

CONVERSAS

Leonilda Barrancos: una embajadora reformista. Semblanza y entrevista con Dora Barrancos

Dra. María Gabriela Lugones / negralugones@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Lenguas / Facultad de Filosofía y Humanidades
Córdoba – Argentina

Mgter. María Cecilia Díaz / mcecilia.diaz@gmail.com

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Córdoba – Argentina

Lic. Santiago Manuel Romero / santiagom.romero@gmail.com

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Córdoba – Argentina

DESGRABACIÓN

Lic. Camila Aimar

Cómo citar esta obra:

Lugones, M., Díaz M. & Romero S. (2018). Leonilda Barrancos: una embajadora reformista. Semblanza y entrevista con Dora Barrancos. En: *Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*, N. 3. Córdoba: UNC. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/22597>



Leonilda Barrancos: una embajadora reformista. Semblanza y entrevista con Dora Barrancos

En *Etcétera* no queríamos dejar pasar el centenario de la Reforma sin brindarle desde este espacio nuestro reconocimiento. Entendemos que la movilización que, en Córdoba, ha honrado el espíritu libertario de la Reforma no se ha cifrado en actos, congresos ni rememoraciones formales y banales que han abundado durante este año, sino en un conjunto de performances políticas que sí se inscriben en lo que entendemos es la mejor tradición reformista. Nos estamos refiriendo a las movilizaciones de impronta feminista por la legalización del aborto que tuvieron en las estudiantes universitarias y en las docentes de la universidad a unas de sus principales artífices, y en el Museo de Antropología un punto neurálgico de agitación. Es por eso que queremos traer a la revista la figura soterrada de Leonilda Barrancos, que presentamos a través de una entrevista realizada con su sobrina, la reconocida socióloga Dora Barrancos, y una pesquisa documental en diferentes archivos del mundo, siguiendo los pasos de su trayectoria.

2

¿Por qué elegir a Leonilda para homenajear a la reforma? Estamos persuadidos de que su condición de docente, promotora de transformaciones pedagógicas, su derrotero latinoamericano y su apuesta por reformas sociales de mayor alcance conjugan aquello que se conoce como el espíritu del 18.

Nuestro punto de partida fue el discurso que Dora Barrancos pronunció al recibir el doctorado honoris causa de la UNC. Allí, recordaba a su tía Leonilda, enraizando su vinculación profunda con Córdoba, con el feminismo y la transformación social y educativa. En la entrevista que mantuvimos con Dora y que podrán leer a continuación, ella resalta los ejercicios de libertad personal y la adhesión a ideas transformadoras de esta mujer nacida en Mercedes, provincia de

Buenos Aires en 1890,¹ que fuera esposa de Gregorio Bermann y amiga de -e interlocutora respetada por- Alicia Moreau de Justo, Alfredo Palacios, Ezequiel Martínez Estrada, Magda Portal, Salvador Allende, Rómulo Gallegos, entre tantos otros.



Leonilda en su juventud. Gentileza de Dina Foguelman (Imagen publicada en su Historia Familiar: <https://fanidhistoriafamiliar.wordpress.com/>)

Leonilda estudió en la prestigiosa Escuela Normal de Paraná, fundada en 1870. Esto permite reunir en ella dos momentos intensos de transformación no solo pedagógica en la historia de nuestro país, cuyo común denominador podemos

¹ Al emprender esta investigación nos encontramos con discrepancias con respecto al año de nacimiento de Leonilda: mientras que algunos trabajos señalan que nació el 12 de febrero de 1890 (Dellavale, s. f.), en otros esa misma fecha es atribuida al año 1892 (Bellucci, 1986; Binns, 2012; Puiggrós, 2016).

sin dudas encontrar en el laicismo. Siguiendo las palabras de Dora, ella debe ser considerada una figura del magisterio argentino y una pionera de las luchas docentes, dada su participación en la primera huelga de maestros y maestras que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires en 1912, en la cual se pone de manifiesto su vinculación con la actividad sindical. Y desde nuestra lectura, por este compromiso temprano con la transformación no sólo educativa, es que también debe ser tenida en cuenta como reformista.

No tenemos registros de una participación de Leonilda en los acontecimientos de la revuelta del 1918 en la UNC como sí de Prosperina Paraván del Centro de Estudiantes de Odontología. Sin embargo, está documentada su presencia como oradora en un acto que la Federación Universitaria Argentina realizó en septiembre de 1919 con motivo del conflicto en el Colegio Nacional de Chivilcoy, que tenía su origen en el rechazo de los estudiantes a la intervención de la política partidaria en la designación de profesores. Estos hechos, a los que se sumaba la huelga de maestros en Mendoza evidenciaban, en palabras de Julio V. González (1922: 18), el “malestar general en la enseñanza pública en todo el país”. También contamos con referencias que demuestran que la casa en la que vivía con Bermann constituía un punto neurálgico de encuentro de los reformistas (Pineau, 1993: 78).

En su recorrido profesional se desempeñó como profesora de pedagogía en la Escuela Normal Popular de Mercedes y en la Escuela Normal Popular de San Martín (provincia de Buenos Aires), establecimiento en donde ejerció también el cargo de directora hacia 1917 aproximadamente. Luego, fue profesora de Lógica, Psicología e Historia de la literatura española en el Liceo y Colegio Nacional de Córdoba. Esos tránsitos, sumados a los que siguieron en años venideros y que recuperamos aquí, llevan a pensar en una suerte de embajadora del movimiento reformista. Si embajada es un mensaje que se lleva respecto de algún asunto importante, los itinerarios de Leonilda por nuestra América llevaron ideas y aires libertarios y renovadores, condensados en escritos que promovían la reforma educativa, política y social; en su trabajo extensionista (otra bandera del 18) y en su participación en la formación de redes intelectuales y políticas.

De su producción escrita hemos encontrado más de una decena de textualizaciones de impronta etnográfica donde a la vez que describe el panorama

educativo en distintos países – Chile, Argentina, Austria-, pondera sus características y plantea posibles líneas de acción a ser desarrolladas para la transformación de la enseñanza. En ese sentido, se destacan los relatos detallados de las prácticas y de la disposición de los sujetos en los espacios educativos, junto al análisis de los contextos políticos de cada sistema de educación relevado. Así, por ejemplo, en un texto temprano publicado en 1913 aborda El Congreso del Niño, un evento que reunió a especialistas de diversas procedencias, y menciona los trabajos por estos presentados, destacando aquellas exposiciones que revelaban la necesidad de librar a la escuela de dogmatismos de todo tipo y estimular la curiosidad en los educandos. En una publicación del año siguiente llama la atención sobre el rol de los maestros en la educación y el estado de situación de su formación y prácticas profesionales, que se presentan ante sus ojos como limitadas. Así, observa:

“Triste valor el de un magisterio que solo puede elogiarse por las virtudes negativas de la disciplina y la obediencia. Este es el magisterio que ha de evolucionar, ante el empuje de las ideas nuevas, contagiado por el idealismo que alienta a otra parte ya numerosa del gremio, y que aspira a algo más que vivir mecanizando inteligencias.” (1914)

Esas preocupaciones se mantienen a lo largo de los años y atraviesan su carrera como pedagoga. En 1929, mientras se desempeñaba como profesora en el Liceo Nacional de Señoritas de Córdoba, publica una propuesta de reforma de la enseñanza secundaria que tiene como punto de partida un diagnóstico del estado de la misma, en el que se torna visible la pervivencia del enciclopedismo y la acumulación de materias. Entre las medidas planteadas, basadas en los principios de la Escuela Nueva, destacamos la concentración de contenidos, el uso de “libros guías”, el fortalecimiento de la enseñanza de la cultura humanista, y una estructura de las clases que privilegia su dimensión práctica y la formación de la personalidad de los alumnos, considerando las particularidades de sus contextos sociales. Allí introduce a los lectores en la importancia de las “disciplinas estéticas”, es decir, aquellos contenidos y espacios curriculares capaces de abrir a los estudiantes la posibilidad de apreciar la belleza y desarrollar otras formas de percibir y vivenciar el mundo.

Tales intereses se profundizan en la descripción del momento educacional en Austria, tema que aborda en una conferencia pronunciada en 1931 en la Universidad Nacional de Córdoba y que luego se objetiva en una publicación académica. Su exposición reúne las observaciones realizadas en su recorrido por ese país, y sigue las pistas del desarrollo de la escuela activa a través de un relato que considera en detalle la formulación e implementación de las nuevas políticas. Al dar cuenta de las modificaciones en las prácticas de alumnos y maestros se detiene en la “educación estética”, que

“despierta en el niño insospechadas potencias creadoras, agita las desconocidas corrientes de su espíritu, que una instrucción de fuera y libresca no supo revelar. Para lograrlo, el cambio de métodos ha sido absoluto; ni modelos ni croquis realizados por el maestro, ni las indicaciones técnicas; solo debe ordenarse y aclararse la representación que el niño posee de lo que se va a dibujar o modelar.” (1931: 114)

Al traer esa experiencia para compararla con la situación argentina, las palabras de Leonilda ponen de manifiesto que la reforma educativa es un proceso de largo alcance que implica transformaciones profundas en todos los niveles y en la propia formación de los docentes. Con el correr de los años, de la década de 1930 a 1940, se acentúa en sus textos la necesidad de generar cambios pedagógicos que fueran capaces de dar forma al proyecto socialista y, con él, a la defensa y avance de la democracia. Creemos que esto se relaciona no solo con su militancia política, sino con la observación de primera mano de la experiencia austríaca, que mostraba que era posible empezar a realizar esos cambios en el presente. En este sentido, la cuestión pedagógica no podía estar separada de un proyecto político.

Leonilda es generosa en su escritura, en el modo en que ofrece mediante citas a autores, obras y acontecimientos, referencias que dan cuenta de sus actividades y su posicionamiento como investigadora y asesora en educación. Huellas de su pensamiento y de sus pesquisas se encuentran incluso en el libro *Los menores desamparados y delincuentes en Córdoba. Estudio psico-patológico, médico social, criminológico y médico legal* (1933) de Gregorio Bermann, en el que ella fue

una activa colaboradora.² Esa generosidad también se extiende a todos los lugares en los que residió, encontramos indicios de los aportes que realizó desde sus conocimientos y experiencias, y de los principios reformistas que llevó consigo por medio continente.

Queremos llamar la atención hacia su compromiso internacionalista, que se materializa en el fuerte protagonismo de las mujeres en apoyo a la República Española, nucleadas en la Alianza Femenina Antiguerrera (AFA). En esas lides, su actuación es notoria y la vemos como oradora en actos antifascistas de la Córdoba de 1935. Tal como el diario Flecha, editado por Deodoro Roca, resaltaba:

“Los actos se ven colmados. El movimiento de emancipación cultural entre las mujeres parece ser más vivos que entre los hombres. Las mujeres son aquí espiritualmente mejores que los hombres. (...) La misma agrupación ha realizado en Hernando otro gran acto. Después de la conferencia medulosa de la señora Leonilda Barrancos de Bermann, se constituyó la primera filial en la provincia de la A. F. A. [Flecha Año 1 n° 5 y 6, 30 de diciembre 1935]

“hicieron uso de la palabra, además, con singular acierto, las señoritas de Mauro, Toledo, Altamira, etc. y la señora de Bermann que desarrolló el tema “la situación de la mujer argentina” (...) La presencia de las representantes de los diversos Comités de barrio en la tribuna es un hecho nuevo y halagador para la mujer cordobesa”. [Flecha Año 1 n° 2, 14 de noviembre 1935]

La década de 1930 implicó para ella su traslado a Chile, debido a la persecución que sufriera durante el proceso dictatorial de esos años, entre otros motivos. En el país vecino se desempeñó como secretaria del Departamento de Horas Libres de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, cuyo objetivo era la organización de actividades -las llamadas “Misiones de cultura”- que permitieran a

² En esta investigación encargada por el entonces Gobernador Ramón J. Cárcano, Bermann se proponía abordar el “problema de la infancia abandonada y delincuente [...] ceñidamente ajustado a la realidad en sus diferentes aspectos” y señalar “las vías que deben seguirse para subsanar lacra social de tanta magnitud”. A lo largo de los dos volúmenes, que el autor dedica a su esposa, pueden leerse referencias al viaje de estudios a Austria que realiza el matrimonio (a pesar de que Gregorio no menciona que viajó acompañado) y que fuera varias veces tematizado, como mencionamos, en textos de Leonilda. Asimismo, encontramos referencias al movimiento de la Escuela Nueva, al que sabemos que Leonilda era muy cercana, así como al Congreso del Niño que, como dijimos, ella reseñó en una publicación.



los trabajadores el desarrollo de conciencia de clase a través de la adquisición de conocimientos no solo técnicos, sino también sobre problemas culturales generales. En estrecho contacto con el Partido Socialista Chileno, tuvo un rol activo en la organización del Primer Congreso de Partidos Democráticos y Populares de América Latina que se realizó en Santiago de Chile en octubre de 1940. Como señalan algunas memorias, tal encuentro reunió a distintas formaciones políticas aunadas por las banderas antifascistas y de liberación americana. También la vemos desarrollar una activa presencia en la Universidad de Chile, donde trabajó como profesora de cursos de extensión universitaria que llevaron por título “Principios de oratoria” (1944), “Los valores en filosofía, psicología y pedagogía” (1944), “Introducción a la filosofía con relación a la enseñanza” (1945), y “Arte de la palabra en público” (1945). Tanto los títulos como la descripción de las propuestas permiten acceder a dos temas que interesaban a Leonilda: el uso de la palabra -recordemos que ella era conferencista y además se destacaba desde los tiempos de la Reforma como oradora en actos políticos- y la importancia de la formación en filosofía para los maestros, asunto que aparece de manera reiterada en sus textos.

Por esos años, continuando sus esfuerzos de estudio y comparación de la educación en distintos contextos, Leonilda presenta en Argentina las modificaciones de la escuela rural que se planteaban de manera experimental en Chile a partir de 1944, describiendo para ello las principales características de dicho ensayo. Tal proceso que, como ella misma dice, pudo “seguir de cerca”, implicaba la creación de nuevas instituciones y planes de estudio que apuntaban a alfabetizar a la población campesina y brindarle herramientas para su desarrollo cultural y económico.



Sentadas de izquierda a derecha: Raquel Arnoft, Carmen Cruz, Violeta de la Cruz, María Montalba, Leonilda Barrancos, Carmen de Varabarm Celia Echeñique. De pie, Graciela Badilla, Ernestina Navarro, Palmenia Madariaga, Rosario Castillo y Rebeca Muñoz, el día 20 de noviembre de 1939. Créditos: Biblioteca Nacional de Chile.

Mucho se ha dicho de la relación de Haya de la Torre con la reforma del 18. Nosotros, en cambio, queremos llamar la atención sobre la vinculación entre Leonilda y Magda Portal, intelectual peruana también fundadora de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), con quien participó de la organización del congreso ya mencionado. Siguiendo esa pista, destacamos también su camaradería con las mujeres que integraban el Partido Socialista en el país vecino. Estos contactos permiten trazar una continuidad con las reflexiones de Leonilda acerca del papel de la mujer en la política y su posicionamiento ante el conflicto bélico, temas que aparecen relacionados en su pensamiento cuando establece que la conquista de derechos civiles y políticos permite que las mujeres salgan de su “doble esclavitud doméstica y social”, y adquieran conciencia de su carácter de pares de los hombres en la lucha contra el fascismo (Binns 2012, s/p). De hecho, investigaciones recientes (Valobra, 2015; Manzoni y Barroso, 2017) dan cuenta de

la actividad de Leonilda en la Unión Argentina de Mujeres (UAM) -agrupación que surge al calor de la lucha por derechos civiles en 1936-, y de su desempeño como columnista en la revista Vida Femenina, órgano del Partido Socialista que aparece en 1933.



Magda Portal (izq.) y Leonilda Barrancos (der.) en Santiago de Chile. Créditos: Nettie Lee Benson Latin American Collection, University of Texas Libraries, The University of Texas at Austin. Derechos de autor: Rocío Adriana Revolledo Pareja.

Encontramos huellas de su trabajo en publicaciones argentinas, chilenas, venezolanas, mexicanas y cubanas. Esto ocurre porque luego de Chile, su periplo continuó por Venezuela, México y Cuba, y sus estadías dejaron escritos que aparecían en revistas culturales y universitarias. Sabemos que llegó a Venezuela invitada por Rómulo Betancourt (Puigrós 2016:187), y tenemos indicios de que trabajó en el Ministerio de Educación y en el Instituto Pedagógico de Caracas, ocupándose de asesorar en el desarrollo de políticas educativas de signo democrático durante la presidencia de Rómulo Gallegos (1948). Para ello, introdujo la obra de la pedagoga argentina Luz Vieira Méndez, propiciando que el gobierno venezolano la invitara y nombrara directora de una Escuela Normal

recientemente creada. De modo que la mediación de Leonilda fue fundamental para la difusión de ideas de renovación pedagógica que, pese a la interrupción de ese proceso democrático con el derrocamiento de Gallegos, permanecieron como base para transformaciones que ocurrirían años después.



1ª Conferencia de la Inter-American Association for Democracy and Freedom. La Habana, Cuba. 1950. Vista de la reunión. Primera fila: Mercedes Fermín (Vzla), Leonilda Barrancos (Arg), Salvador Allende (Chile), Ernest Zimmerman (USA). Otros: Luis Beltrán Prieto Figueroa (Vzla), Víctor Gutiérrez Franqui (PR), Andrés Townsend (Perú). Créditos: Frances R. Grant Papers, Special Collections and University Archives, Rutgers University Libraries.

Después del golpe en Venezuela, Leonilda se instala en México donde trabaja para el Fondo de Cultura Económica y tiene una importante producción escrita, que se plasma en la publicación de textos en los que nuevamente hallamos marcas de sus preocupaciones relativas a la transformación pedagógica y social. Luego se traslada a Santiago de Cuba, donde se desempeña como profesora en la

Universidad de Oriente. El año 1950 la encuentra participando como representante por Argentina de la 1ra conferencia de la *Inter-American Association for Democracy and Freedom* realizada en La Habana. Este evento que fue organizado en vínculo con la Liga Internacional por Derechos Humanos reunió a figuras que se contaban entre sus amistades como Rómulo Betancourt, Rómulo Gallegos, Salvador Allende, entre otros. En una de las imágenes de esa jornada la podemos ver sentada entre Allende y Mercedes Fermín, reconocida pedagoga y socialista venezolana, cuyas preocupaciones por la lucha gremial docente, la renovación educacional y democrática y el lugar de las mujeres en la política, confluyen con las de Leonilda.

Ya de retorno al país, hacia el final de su vida, participa en las elecciones de noviembre de 1951 como una de las tres candidatas que presentó el Partido Socialista para integrar el Congreso Nacional junto con Alicia Moreau de Justo y María Luisa Berrondo. Respecto de este periodo, contamos con el análisis que realiza su sobrina Dora en *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos* (2007) y *Mujeres, entre la casa y la plaza* (2008), donde aborda la participación de las mujeres socialistas en la lucha sufragista y en los comicios del 51. En esos últimos años, Leonilda se mantuvo en actividad y dio clases particulares sobre filosofía marxista a un grupo reducido de jóvenes. Es precisamente en esa época que Dora la conoce, tal como ella relata en la entrevista.

En suma, su implicación en actividades extensionistas y de docencia, su participación en la creación de redes de mujeres socialistas; su militancia docente, sus discursos y escritos, su amor por el que aprende -todos estos derroteros que hemos presentado sumariamente la configuran como una embajadora de la Reforma y en especial de su vocación latinoamericana. En la trayectoria vital de Leonilda podemos ver lo mejor de esa tradición reformista: la fuerte preocupación por la renovación educacional y el entendimiento de que la transformación social se cifraba en ella; y la creación de redes internacionales de apoyo a las luchas libertarias.

El nomadismo que caracterizó su vida repercutió en la ausencia de un “archivo”, hecho recrudecido por la persecución política de su familia durante los años 70, que no solo fue sobre personas sino también sobre documentos familiares. Contra ello, ofrecemos esta pesquisa. Para nosotres constituye una



forma de restituir su experiencia e invocar la potencia de la Reforma del 18. Pretendemos con esta Conversa invocar el espíritu reformista en su carácter libertario, conectándolo con las luchas feministas actuales fuera de las cuales, entendemos, no es posible concebir una verdadera transformación social, con fortalecimiento de la democracia y ampliación de las libertades.

Entrevista con Dora Barrancos - 2 de noviembre de 2018



Ceremonia de entrega de Doctorado Honoris Causa a Dora Barrancos, 18 de septiembre de 2018. Fotografía gentileza Área de Prensa UNC.

Etcétera: Antes de empezar, queríamos contarle de qué se trata nuestra propuesta. Etcétera es una revista del Área de Sociales del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, que procura, entre otras cosas, dar un espacio a conversaciones. Este año nos desvelaba ponerle una pequeña florcita a la Reforma en su centenario. Cuando recibió el Doctorado Honoris Causa, usted nos trajo a la memoria a su tía Leonilda, porque también otra vulgata es que la reforma no tuvo mujeres. El relato más conocido sostiene que no ha habido reformistas mujeres de la primera ola, y las mujeres ni siquiera aparecen en el relato de los años '50, en la lucha 'laica o libre' que es otra que nos interesa cada vez más rescatar, y estaba llena de mujeres.



Dora: la 'laica o libre', les cuento, fue mi primera movilización, fue muy emocionante. Lleno de mujeres. Las laicas éramos llenas de mujeres, y voy a contar algo que no estoy autorizada a contar, aunque lo pueden tomar porque no voy a decir quién es la santa. Hay una figura muy conocida, muy proyectada en el arte acá, que fue colega mía en la Escuela Normal, y que hicimos la movilización de 'laica o libre'. Entonces, fue de lo más gracioso, porque un día ella me confesó, gente de la edad de uno se imaginan, se separó de un marido, muy importante él, hace muchos años. Y luego, obviamente, me dice, "cuando alguien viene y hace alguna seducción, y nos encontramos en un café, yo lo primero que le pregunto es: ¿laica o libre? Si el tipo me dice: ¡¿Qué?! Solito está fuera de combate". Así que si no sabe de qué estamos hablando, no hay ninguna otra escalada. Es genial, no puedo decir quién es, es una figura muy, muy proyectada, pero lo pueden poner.

Etcétera: A partir de ahora tiene que ser un santo y seña.

Dora: Fue nuestra insurgencia, nuestra primera insurgencia, así que, eso fue notable. Era un mar de chicas la calle.

Etcétera: Hablando de ese protagonismo de las mujeres, Dora, el hecho de que usted la nombrara a Leonilda en el momento de recibir el Doctorado Honoris Causa nos hizo pensar en su trabajo, en el hecho de que usted ha trabajado sobre las mujeres socialistas y las nombra cuando recibe el Doctorado Honoris Causa. Nos generó mucha intriga pensar si usted tiene una reflexión sobre algún proceso de identificación con Leonilda.

Dora: Si. Y voy a decir por qué. Porque la tía Leonilda era la mayor de las hermanas de mi padre, y ella había hecho una saga increíble. Su padre la había mandado a estudiar a la Escuela Normal de Paraná entre fines del siglo XIX e inicios del XX. Visto hacia ahora, que estamos tan fundadas en sentidos acerca de la reivindicación de la condición femenina y de su falta de oportunidades, es notable que mi abuelo la hubiera mandado lejos. Ellos vivían en Mercedes, provincia de Buenos Aires y ella fue a estudiar a 'la Normal' de Paraná, que a la sazón era como usted saben muy bien, era "la Escuela Normal", gozaba de un enorme prestigio.

Entonces llama la atención eso, que ella, joven, se dispusiera a irse tan lejos de la casa. Y la segunda cuestión, siempre ha sido notable para mí, su ejercicio de libertad personal y sus ideas. El ejercicio de la libertad personal por parte de ella ha sido muy, muy emblemático, en posición de identidad. Y la otra cuestión, su adhesión a las ideas de transformación social de la sociedad, o sea, la libertad y la adhesión a esas ideas tan progresistas. Suele no haber un correlato entre las dos dimensiones, porque puede haber mujeres muy independientes pero entonadas con fuegos conservadores. No es el caso de Leonilda. O sea que esas cuestiones me marcaron mucho, que la familia, mi padre tenía enorme afecto por esa tía que era una intelectual muy reconocida en su momento, aunque ella, en realidad, vivió mucho tiempo fuera de Argentina.

Etcétera: En una entrevista, usted contaba sobre su padre maestro, de cómo lo cesantean por las ideas comunistas y reingresa en el 45, y relata que él tenía una mezcla de comunismo, radicalidad liberal y enorme admiración por Leonilda. ¿Usted la conocía del relato de su padre o tiene recuerdos de ella?

16

Dora: Ella vuelve a la Argentina hacia comienzos de la década de 1950 porque en el 51 fue candidata a diputada por el Partido Socialista en esas elecciones. Por lo tanto, ella tiene que haber vuelto para entonces, y fue entonces que yo la conocí. Era una persona que llamaba la atención por varios motivos. La conocí en el seno de la familia en un almuerzo. Recuerdo que ella trajo libros para mí, me trajo libros de la famosa Colección Robin Hood, de tapa amarilla. Entonces, dos cosas recuerdo de ella: una belleza muy interesante, era una mujer de belleza, como diré, sutil, no era alguien muy producido, pero estaba muy elegante. Y me acuerdo del tono de mi tía muy elegante, ella debe haber pasado un día con nosotros, y el modo de hablar, que era muy pausado y muy así, muy entrenado, en lances muy estéticos, el lenguaje... Y también era un poco rígida, recuerdo que tenía una cierta rigidez. En mi familia en aquel momento, ésta señora que les habla era una niña un poquito brillantina. Entonces cómo hacen la familia, ¿no? "la nena que se destaca". Entonces, escuchaba que ella decía "es muy buena, pero no le hagan tantas celebraciones, ¿está claro?". Ella recomendó que no me hicieran

tantas estimulaciones de ese tipo porque podía ser una circunstancia que, lejos de estimularme, me tornara pagada de mí misma, quién sabe.



1ª Conferencia de la Inter-American Association for Democracy and Freedom. La Habana, Cuba, 1950. Leonilda Barrancos. Créditos: Frances R. Grant Papers, Special Collections and University Archives, Rutgers University Libraries.

Etcétera: ¿La vio en alguna otra oportunidad?

Dora: Después recuerdo, otra vez, un almuerzo en Buenos Aires, ella estaba enferma, no sé cuándo le habían diagnosticado el cáncer. Entonces, ya en un almuerzo muy increíble, donde uno de sus hijos, Claudio, discutió que estaba a favor, de algún modo, de Domingo Mercante. Claudio Bermann, que ya murió, era

siempre medio *épater le bourgeois*³ y en ese momento creo que era militante de la Fede.⁴ Mercante fue fundamental en la primera gobernanza peronista, pero ya en los encuentros estaba raleado... había una situación malquistada, algo que ha sido analizado. Bueno, y Claudio defiende ardientemente a Mercante y me acuerdo que ella estaba bastante escandalizada. Y le decía: "Claudio... tú siempre con esos lances, con esas cuestiones para incomodarnos a todos". Algo así... [risas] Todo esto lo cuento para que vean cómo era el libreto de la política, en esa oportunidad yo tenía 12 años. Y hay algo que recuerdo, muy triste, es que Leonilda nos lleva a la estación de Retiro, va a despedirnos a mi madre y a mí que volvíamos para Mercedes. Y mi madre y ella se abrazan... Mi vieja era una figura que había tenido un auto-didactismo forzado por su familia protestante, ella leía de todo. No tenía Escuela Primaria en Mercedes, que era el lugar donde ella había vivido, pero era muy lectora y, además, Leonilda tenía particular cariño con mi madre. Yo creo que ella la encontraba a mi madre muy inteligente, me imagino, en esa circunstancia de que mi vieja no era la expresión más letrada. Y me acuerdo de una despedida muy, muy emocionante, de mi madre con ella al nosotras subir al tren, y esa fue la última vez que la vi. Luego, bueno, en el 54 ella muere. Sé que era claro que ella era muy celebrada, sobre todo por el grupo de Alicia Moreau y de Palacios. Palacios tenía amor por Leonilda, una afectividad muy grande. Recuerdo lo que contó mi padre en el momento del velatorio. Era una figura... tenían, más allá de la larga separación de Bermann, que a la sazón ya estaba casado y demás, la gente de izquierda tenía una sociabilidad intensa, con figuras muy prominentes del mundo del socialismo, y de la escritura también. Ellos eran amigos, me parece que era mucho más Bermann que ella, de Martínez Estrada. Yo a Martínez Estrada lo conocí ya siendo mayor, más grande, en la casa de Sylvia Bermann.⁵

³ Expresión francesa que significa "dejar al burgués patidifuso, atónito". Para más información sobre su historia y usos, cfr. Sobejano, Gonzalo. (2009). "«Épater le bourgeois» en la España literaria de 1900", Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/pater-le-bourgeois-en-la-espaa-literaria-de-1900-0/html/0231ad36-82b2-11df-acc7-002185ce6064_9.html

⁴ "La Fede" era como comúnmente se nombraba a la Federación Juvenil Comunista de la Argentina, rama del Partido Comunista de la Argentina.

⁵ Los primos que Dora menciona, Claudio y Sylvia Bermann, fueron hijos del matrimonio entre Leonilda Barrancos y Gregorio Bermann. En los 70 Sylvia y su hija Irene Laura Torrents militaron en Montoneros mientras residían en Buenos Aires. En noviembre de 1976 Irene fue secuestrada, detenida en la ESMA y desaparecida en los llamados Vuelos de la Muerte. Durante el secuestro, grupos de tareas desvalijaron la casa de Sylvia y la de su padre Gregorio, lo que marcó significativamente la falta de documentos.



Etcétera: Usted también cuenta en otra entrevista sobre Sylvia. ¿Qué diferencia de edad tiene usted con Sylvia? ¿Para usted era una referencia?

Dora: Y, debíamos tener con Sylvia como 25 años de diferencia. Cuando yo nací, Sylvia debía tener 22 años, algo así, porque mi padre era el menor de todos. Sylvia también me marcó mucho la condición de posibilidad de acertar con ideales a la izquierda. O haber hecho una conjunción de sistematicidad del pensamiento anti reaccionario, esto es lo que cuento ahí. Esto que viene de esos fluidos. De la Leonilda, claramente, del combustible de mi propio padre y, desde luego, de las opciones de Sylvia.

Etcétera: Nos llamó la atención encontrar en una publicación sobre intelectuales argentinos que se pronunciaron durante la Guerra Civil Española, una entrevista que le hacen a su tía, en la que habla sobre la doble esclavitud de las mujeres. Es un fragmento muy cortito y queríamos escucharla hablar un poco más sobre eso.

19

Dora: En esa época ella ya estaba separada y se va a Chile. Ella debe haber estado en Chile en el comenzó la guerra... ella se separa de Bermann por ahí en el 34, 36.

Etcétera: A nosotres un poco lo que nos sorprendió indagando sobre Leonilda, Dora, era como un concentrado de reformismo que veíamos en ella por lo siguiente: Por un lado, su tempranísima participación en una huelga docente, es decir, recordar de nuevo que la reforma fue, inicialmente, una huelga estudiantil. Por otra parte, esa cuestión pedagógica que la reforma tenía pensada como un acto de amor para el que aprende, y cómo Leonilda introduce también aquí en Córdoba con Taborda, Luz Vieira Méndez, la Escuela Nueva, toda la línea de María Montessori. Después la veíamos militando en el Partido Socialista Chileno y pensábamos "claro, la Reforma y esa vocación latinoamericanista".



Dora: Yo creo que ella es, si se la puede definir, una figura de magisterio. Ella hizo pedagogía, enseñó pedagogía, o sea, que su experticia hoy podría ser Ciencias de la Educación, que en ese entonces no se llamaba así. De hecho, sé muy poco, pero estoy sabiendo de lo de Chile, que también su vinculación era esto. Una vez le hicieron una entrevista en 'El hogar', la debo tener en el archivo, una entrevista interesantísima, porque se ve que ella realmente era una figura muy inteligente, no era solamente... no era la maestra puesta en pedagoga, tenía mucho arresto. Yo la he encontrado en la famosa revista 'La escuela racionalista', en 1912.

Etcétera: **Sí, también escribe sobre el Congreso del Niño en 1913, y en 1931 escribe sobre la reforma educacional en Austria...**

Dora: Claro, porque hace un viaje con Bermann para ver el experimento, entre otras cuestiones, de 'La Viena roja', porque Viena estaba bajo la socialdemocracia. Para contextualizar esto, ustedes vean cómo afloró en la Viena socialdemócrata la procura de una educación que, efectivamente, estuviera a la altura histórica de las circunstancias. Entonces, ella era una entendida en lo que llamamos Ciencias de la Educación. Pedagogía era lo suyo. La otra cuestión, estoy sabiendo que ella... me encontré con un joven que ha estado en mi cátedra mucho tiempo y que, bueno, hace tiempo que me he jubilado de la cátedra de Historia Social Latinoamericana, y me dice que ha encontrado en un viaje -ya se sabe que los mejores archivos están en Estados Unidos ¿no?-, entonces, ha encontrado un archivo, no sé si en Texas... pero me dijo "te lo mando, te lo mando", todavía no me lo manda. Se trata de unas cartas entre Magda Portal y mi tía. Magda Portal, esto es una configuración interesante, porque saben que Magda Portal fue una extraordinaria mujer, poeta, escritora, peruana, coadyuvante del surgimiento del APRA. Bueno, después con la dictadura se tuvo que ir y después vuelve a México.

Etcétera: **Perdón, Dora, y de nuevo ahí aparece la Reforma, porque pensemos que la fundación tiene que ver con la vertiente, también reformista, que tenía Haya de la Torre.**



Dora: Exactamente, todo eso está conectado. Yo creo que eso que tú decías es verdad. De toda la malla de la reforma, es evidente que es el propósito iluminista, educativo, la pedagogía renovada y el compromiso, digamos, de una escuela popular, democrática, pero al mismo tiempo, bien preparada. Muy bien preparada. En ese documento, en esa famosa entrevista que le hacen, un trabajo que ella hace para 'El Hogar' muy bien escrito, ella dice, le preguntan: ¿Qué pasa con los chicos que van a la escuela en una situación de tan infra-calificación?, creo que dice algo así. Entonces ella contesta de una manera notable, dice "no, a mí lo que me preocupa es la falta de preparación de los maestros para atender a esa niñez". Entonces, es todo lo contrario, lo que tenemos que hacer es preparar a estos maestros para que puedan realmente cumplir su cometido, hacer que la educación.. etc. Vean esa en 'El Hogar'. A mí me parece que debe ser luego de que vuelve de Austria. Ahora, efectivamente lo que vos decís, para no perderme, "el Faro" Bermann era tan grande que, obviamente, quedaba opacada... "el Faro" patriarcal [risas].

Etcétera: **Y eso lo vemos en el relato de la propia Sylvia, porque cuando habla de su familia -por lo menos en los textos que hemos encontrado-, la madre aparece completamente opacada y el padre es el que ocupa el centro de la escena.**

Dora: Así es. Hay que pensar también en términos personales, subjetivos, me parece, aunque esto no fuera el tema... yo no lo abordé nunca con Sylvia de manera explícita, pero Sylvia siempre había tomado el punto de vista de su padre en la relación familiar.

Etcétera: **Respecto de eso, por ejemplo, veíamos la investigación "Los menores desamparados y delincuentes en Córdoba" que es una investigación del año 1933, o sea, se publica cuando ella estaba por separarse seguramente, ella aparece como auxiliar. Y viendo rápidamente lo que está disponible de esa investigación, las preocupaciones que hay ahí, no son preocupaciones de Bermann, no son las preocupaciones más psiquiátricas, criminalistas...**



Dora: Ah, esa la hacen en el 31. Colaboradora era, porque ese fue un texto muy importante de Bermann ¿y dónde está esa referencia?

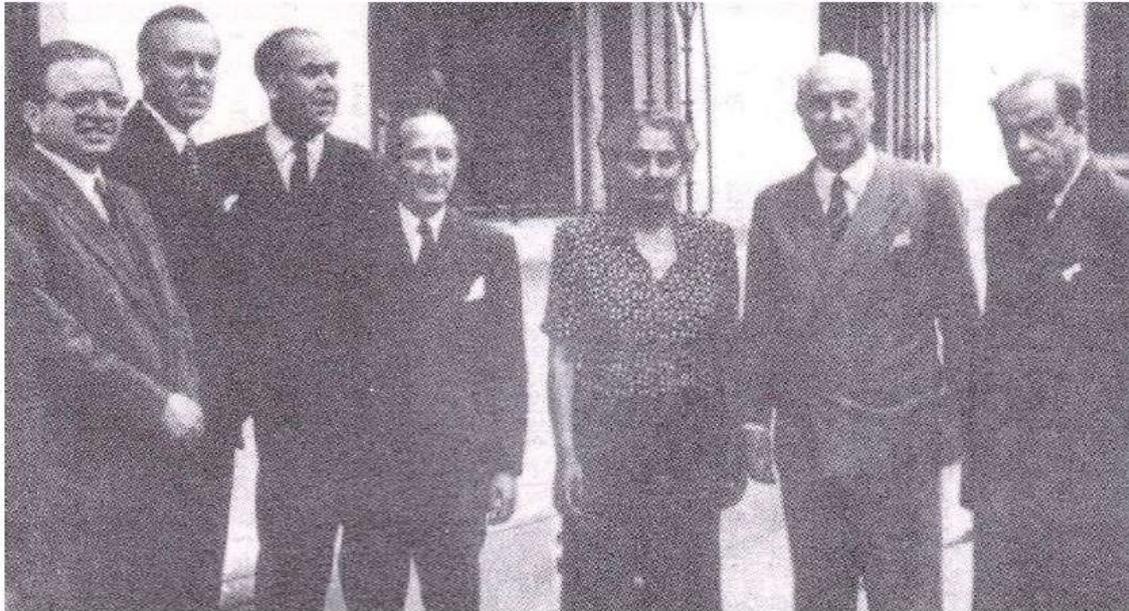
Etcétera: **está en un libro de Adriana Puiggrós, una nota al pie, donde se comenta sobre la investigación y se dice que era una investigación realizada por Bermann en la que Leonilda era colaboradora.**

Dora: Miren, no me acordaba de eso, yo lo debo tener, seguro que está en algún lugar de mi casa, estaba hasta dedicado. Volviendo a lo de ella como pedagoga, hay algo que se nos escapa. Ahora las personas *leonilderas* van a tener que hacer un esfuerzo mayor, porque ella estuvo en Venezuela. Estuvo en Venezuela y era muy amiga de Rómulo Gallegos, eso me acuerdo como mención oral. En su periplo se va a Chile, creo que en 1935. Ella era tan amiga y devota del partido Socialista Chileno, estuvo mucho tiempo parada en casa de Chicho Allende. Después pasa por Argentina, debe haber sido así. Y de Argentina, en los años 40, ella se va primero a Venezuela y después a Santiago de Cuba, donde debe haber sido como 5 años profesora de Pedagogía. De ahí vuelve en el 51.

Etcétera: **Lo que tenemos de Chile es un documento que ella firma sobre el uso de las horas entre los obreros, se trata de un artículo que escribe como secretaria del departamento de Horas Libres en una publicación llamada *Acción social*, en 1939.**

Dora: Claro, ella es funcionaria en Chile. Ella ha sido muy continental, eso que decían, esa preocupación latinoamericana que tenía raíz en el pueblo, y de la reforma. Y yo creo que tenía también esa posición existencial porque ella estuvo en Chile, en Venezuela y en Santiago de Cuba. No fue a la Habana, sino a Santiago... Entonces, recapitulando, ella está en esas tres estaciones: Chile, Venezuela y Santiago. Mi impresión es que en Santiago es donde pasó más años, porque yo recuerdo que decían "bueno, todo ese pasaje largo que ella tuvo en Santiago de Cuba..." y bueno, tal vez habría que preguntarle a alguien. Ella debe haber estado

en Cuba entre los años 47 y 50, lo mínimo. Otro de los problemas que tenemos es que no ha quedado nada de archivo de Leonilda.



De izq. a der.: Mariano Picón-Salas, Eugenio Ímaz, Arnaldo Orfila Reynal, Andrés Eloy Blanco, Leonilda Barrancos, Carlos Sánchez Viamonte y Rómulo Gallegos. Tomada de: Javier Garcíadiego (s. f.): "Eugenio Ímaz Echeverría (1900-1951)", *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*. Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica, Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de México - Iztapalapa (UAM-I).

Etcétera: Eso nos había dicho, le quería preguntar. ¿No han quedado cartas?

Dora: Nada. Hay una situación muy dramática de su propia vida, de su radicación-erradicación. Una persona que es tan trashumante, que va de un lado para el otro, no deja mucho, ese es uno de los problemas. Si tienes que vivir compactamente toda una vida, se te carga todo un archivo. El ida y vuelta, eso también atenta contra la posibilidad de un gran archivo. En cada viaje se desprende una de tantísimas cosas. Entonces, la otra cuestión más grave creo, ha sido el deterioro de los archivos, por causa de todas las persecuciones vividas por la familia. Ustedes saben que a Sylvia prácticamente le sacaron todo de la casa con la desaparición de la hija y lo mismo, luego, las negligencias acopladas a eso. No creo que haya en el archivo de Gregorio, porque ya ese archivo había sufrido expurgos, etc. En fin, yo no sabía que ella se había quedado en Chile con su trabajo y tal, pero no sabía que había estado como funcionaria de Educación.



Etcétera: De secretaria del Departamento de Horas Libres de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio.

Dora: Bueno, la verdad es que la otra cuestión es que siempre tuve una incógnita respecto de la vertiente feminista de mi tía. Yo creo que era una feminista por intuición, por acción. Pero no he encontrado, sería interesante ver qué pasa con alguna adhesión explícita. Magda Portal fue una adherente, después, explícita, se pelea con Haya de la Torre a causa de que Haya de la Torre, no sé, entrados los 40 y pico dice que las mujeres pueden ser solo adherentes en el APRA, una cosa tremenda. Y Magda ahí le da un gran portazo, porque lo llama fascista a Haya de la Torre a causa de esa revocatoria de la participación de las mujeres. Bueno, la verdad es que hay que entusiasmarse, a veces me preguntaban por qué yo no escribía sobre ella. Bueno, yo no voy a hacer hagiografía, pero me encanta estimular a la gente como ustedes que puedan recuperar su historia, porque ha sido una figura que quedó como soterrada. Y cuando ella vuelve a la Argentina trabaja después de la sanción del voto, que las socialistas hacen una liga pro educación, donde Leonilda actúa mucho. Pero en el partido, da conferencias por varios lugares. Yo tengo un trabajo en donde se recoge esa parte, entre el 51 cuando fuera la candidatura.

Etcétera: Bueno Dora, seguimos la conversa. Escúcheme, nosotros le mandamos todas las referencias que hemos encontrado así usted ya las tiene.

Dora: Me las mandan por correo y yo les mando ese trabajo donde yo discuto la idea de que las socialistas se opusieron al voto. No, no se opusieron el voto, lo que hicieron fue, bueno, prevenir acerca del voto, y al mismo tiempo crear una liga educativa para que las mujeres no votaran lo que finalmente votaron. Pero bueno, en otro momento nos encontramos.

Etcétera: Perfecto Dora, muchísimas gracias. Un último pedido Dora, ¿usted tendrá alguna foto de su familia?

Dora: Sí, tengo una foto muy linda de Leonilda que espero que esté guardada.

Etcétera: ¿le podemos pedir el favor de que nos las mande así la publicamos en la revista?

Dora: Se las mando. Lo de Magda Portal es la novedad.

Etcétera: Perfecto. Muchísimas gracias por la entrevista.

Agradecemos a Dora Barrancos por brindarnos generosamente su tiempo para conversar a la distancia, y por motivarnos a saber más sobre su tía. Pudimos contar también con la colaboración personal de Rocío Adriana Revolledo Pareja, sobrina de Magda Portal, y el apoyo institucional de la Biblioteca Nacional de Chile, el Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica de la Universidad Autónoma de México - Iztapalapa (UAM-I), la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas en Austin, y la sección *Special Collections and University Archives* de la Biblioteca de la Universidad Rutgers en New Jersey, que nos permitieron presentar las imágenes de Leonilda al tiempo que percibir las huellas de su vida dispersas a lo largo del continente. En nuestra propia casa, damos las gracias a la Bibl. Sonia Mangas de la Biblioteca Elma Kohlmeyer de Estrabou por el asesoramiento y gestión para encontrar algunos materiales. En Buenos Aires fue fundamental la ayuda que nos brindó Carola Ávila de la biblioteca de la Facultad de Agronomía (UBA).

Estamos especialmente agradecidos también con María Inés Dellavale que nos compartió algunos primeros avances de su investigación sobre la vida de Leonilda y a Pablo Pineau que se interesó por nuestra pesquisa y se puso a disposición para acompañarla. Cuando ya estábamos prontos a publicar nos encontramos con la fotografía de una joven Leonilda, por la que damos las gracias a Dina Foguelman ya que nos concedió el gusto de incluirla aquí.

Bibliografía consultada

Barrancos, D. (2007). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.

Barrancos, D. (2008). *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana.

Barrancos, D. (2017). Mi recorrido hasta la historiografía de las mujeres. En *Descentrada*, vol. 1, n° 1, e003, marzo 2017. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG).

Bellucci, M. (1986). Leonilda Barrancos (1892-1954), socialista con historia. En *Todo es Historia* n° 232, septiembre de 1986.

Bermann, G. (1933). *Los menores desamparados y delincuentes en Córdoba. Estudio psico-patológico, médico social, criminológico y médico legal*. Córdoba: Talleres Gráficos de la Penitenciaría.

Binns, N. (2012). *Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur.

Dellavale, M. I. (s. f.). Leonilda Barrancos (comunicación personal).

González, J. V. (1922). *La revolución universitaria, 1918-1919*. Buenos Aires: Librería de J. Menéndez.

Manzoni, G. y Barroso, E. N. (2017). Publicaciones de mujeres de izquierdas contra la guerra. En *Oficios Terrestres* N° 37, julio-diciembre 2017. ISSN 1853-3248. FPyCS, Universidad Nacional de la Plata.



McGee Deustch, S. (2017). The New School Lecture “An Army of Women”: Communist-Linked Solidarity Movements, Maternalism, and Political Consciousness in 1930s and 1940s Argentina. En *The Americas*, 75(1), 95-125.

N/a. (1955). Leonilda Barrancos. En *Sagitario. Revista trimestral de humanidades* N° 1, enero-marzo 1955, Buenos Aires.

Pineau, P. (1993). El movimiento obrero y la reforma universitaria. Reordenando la mirada. En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación* N° 3.

Puigrós, A. (2002). *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires: Galerna.

Puigrós, A. (2016). *La educación popular en América Latina: orígenes, polémicas y perspectivas*. Buenos Aires: Colihue.

Valobra, A. (2015). Formación de cuadros y frentes populares: relaciones de clase y género en el Partido Comunista de Argentina, 1935-1951. En *Revista Izquierdas*, núm. 23, abril, 2015, pp. 127-156. Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.